

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes. 1 peseta 75 céntimos: tres meses. 4'50.—En el resto de España: tres meses. 5 pesetas.—Extranjero: seis meses. 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem. 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año. 50 idem.—Pago ADELANTADO.

SANTANDER

Domingo 27 de Setiembre de 1885.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta. 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana. 12 idem de idem.—Cuarta plana. 6 idem de idem.—Comunicados. 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción. 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 802

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro múltiple ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

AVISO AL PÚBLICO.

En la calle Mendez Nuñez, número 12, se abrió un despacho de carnes frescas el miércoles 23 del corriente al precio de 65 céntimos de peseta el medio kilo.—Id. carne sin hueso, á 88 céntimos.—Id. pierna y chuletas de ternera. 80 céntimos.—Id. ternera sin hueso, á 110 céntimos id. 8-6

Boletín Religioso

Santo de hoy.—Stos. Cosme y Damian, pats. de los médicos, San Adolfo, mártir, y San Cayo, obispo.
Santo de mañana.—San Wenceslao, mr., Sta. Eustoquia, vg., y el b. Simon de Rojas.

Cultos.

En la Catedral.—A las nueve y media, misa conventual.—Por la tarde, á las tres y media, el rosario.
En Consolacion.—A las ocho, misa parroquial.—A las once, la congregacion de San Luis Gonzaga.—A las tres, el rosario.
En el Cristo.—A las ocho, misa parroquial.—A las tres y media, ejercicios de la congregacion de las Hijas de Maria.—A las seis y media, confiteña la novena á Jesus Crucificado.
En Santa Lucia.—A las seis y media, comunión general de la congregacion de la Santísima Trinidad.—A las nueve, misa parroquial.—A las diez y media, ejercicios de costumbre de la congregacion de Santo Tomás de Aquino.—A las tres de la tarde, explicacion del catecismo á los niños.—A las cuatro, ejercicios de la congregacion de las Hijas de Maria.—A las seis y media, termina el triduo consagrado á la Santísima Trinidad, estando S. D. M. de manifiesto y predicando el P. Gregorio Azcoitia, de la Compañía de Jesus.
En San Francisco.—A las nueve misa parroquial.—A las diez, ejercicios de la congregacion de San Estanislao.—A las dos, rosario de la V. O. T.—A las tres, explicacion de doctrina.—A las seis, ejercicio mensual de San José, con S. D. M. expuesto y sermon que predicará el Doctoral.
En la Compañía.—A las nueve, misa parroquial cantada.—A las tres, explicacion de doctrina cristiana.—Al toque de oraciones ejercicios del Corazon de Maria.

PORTENTOSA HISTORIA DE UN MICROBIO CON OTRAS COSAS QUE VERÁ EL CURIOSO LECTOR.

I.—Ego confundam sapientes...

Yo no sé si soñando ó despierto oí la conversacion que voy á referir; pero sí que puedo salir garante de la verdad de la relacion.

Érase un día caluroso del mes de Junio, y allá en las riberas del Ganges estaban tomando el fresco en un espeso cañaveral un microbio y un mosquito; y al verse de cerca entablaron la siguiente conversacion:

—Amigo, decia al mosquito el microbio, has de saber que quiero salir de la oscuridad en que hasta hoy he vivido. Tú eres célebre por que vuelas por todo el mundo, y sin pedir permiso te cueles por todas partes, lo mismo por las humildes chozas que por los palacios y dormitorios de los grandes, y les das música y no les dejas dormir y te regalas chupando la mejor sangre y te engordas sin trabajar. En este siglo de las luces quiero lucir y relucir. Dime: ¿qué plan ó sistema he de seguir para lograr mi bello ideal?

—Amigo, replicó el mosquito, aplaudo tu idea, porque hoy quien no brilla no medra, y á la modestia llaman apocamiento y encogimiento vano á la virtud. Sigue mi consejo, y luego serás célebre en el mundo, porque en dar consejos soy maestro viejo.

—¿Cómo es eso, amigo mosquito? ¿En qué cátedra cursaste? ¿Qué libros aprendiste para salir diestro en tan difícil arte?

—Desde que humillé á Faraon y á su émulo Napoleon, no dejándole dormir la noche antes de una de sus más decisivas batallas, por lo que la perdió, me voy convenciendo que nosotros pobres y pequeñas criaturas, en manos de nuestro Dios jugamos siempre un gran papel. Así que tú, que eres microbio microscópico, en estos tiempos de soberbia extremada eres el instrumento más apto y más á propósito para cobrar celebridad en el siglo XIX. Vas á ser de moda. Todos pensarán en tí, y hablarán, y escribirán, y... pero atiende, amigo, y es que te espera una buena: te perseguirán para matarte, porque la envidia y la cólera y la soberbia les cegará, y todos los hombres te declararán guerra á muerte.

—¿A mí matarme? replicó con viveza y pavoneándose el microbio. ¿A mí matarme? Acepto el guante que el hombrecillo imbécil quiera echarme; pero sábete que ni todos los ácidos fénicos, clorhídricos, sulthídricos, sodhídricos, bromhídricos prúsicos, nítrijos, bóricos, sulfúricos, ni todos los preparados químicos y terminados en icos y osos, atos é itos habidos y por haber, pueden matarme. Ellos se matarán unos á otros: con pruebas y medios y remedios, y yo mataré cuantos quiera; pero yo microbio, viviré á pesar de la guerra sin cuartel que me declare el rey destronado de la creacion.

—Pues así, manos á la obra. Está asegurado el éxito de tu empresa. Vas á adquirir un nombre el más popular. Nadie te conoce ni habla hoy de

tí, miserable habitante del Ganges. ¡Oh qué nombre más renombrado vas á obtener! ¡Quién pudiera imitarte y tener tu dicha!

—¿Pero cómo andaré por el mundo? ¿Qué lugar he de escoger como campo de mis proezas, si nunca he salido de este rincon del Ganges?

—Escucha. La parte donde podrás adquirir más celebridad es la culta Europa. Deja las riberas abrasadoras y súcias del Ganges, y vente conmigo á dar un paseo de recezo por París, Nápoles, Marsella, Tolon, Valencia; Murcia, Madrid, Barcelona, Zaragoza Granada, y cuantos lugares desees. A todos los puedes invadir, conquistar y destruir.

—Mas ¿cómo podré trasportarme á esos lugares si no tengo alas para volar? Cuando llegue allá, si no me muero por el camino, habrá pasado ya la ocasion oportuna. Y ya sabes, amigo mosquito, que la ocasion la pintan calva.

—No temas. Sube sobre mis alas. Y en pocas horas, aprovechando las corrientes de los aires y la velocidad del vapor, cuando nos cansemos, estamos en medio de Europa y haremos nuestro ensayo.

Montado en alas del mosquito el microbio dejó las orillas del Ganges y se trasladó á Europa... Ya vino, ya lo tenemos aquí... Veamos sus proezas.

II.—Et sapientiam sapientium reprobo...

Uno de los rasgos que más caracterizan á nuestra época actual es sin duda alguna el orgullo. Dice, haciendo coro con los insensatos de quienes nos hablan los libros sagrados: *Labia nostra á nobis sunt. Quis noster Dominus est?* ¿Quién es nuestro Dios. Todo lo que tenemos nuestro es; á nadie debemos nada. Y Dios le humilla con más pequeñas cosas cuanto más grande es su hinchazon y soberbia. Veámoslo. Nos lo demostrará la historia del microbio. Presentóse, pues, nuestro microbio en Europa, y tomó tierra en Tolon. Al darle las gracias al mosquito porque habia sido el mejor ayudante de la celebridad que iba á adquirir, despidióse con muestras grandes de reconocimiento, y prometiéndole que de todo le daría parte si salía, como habian deseado, el negocio bien.

Presentóse en Tolon nuestro huésped de rigoroso incógnito, tanto que nadie le vió ni le pudo ver penetrar en la ciudad, y entrándose en el cuerpo de un soldado hizo tal operacion en él que en breves instantes le dió la muerte. Otro y

otros mil fueron atacados de la enfermedad *sosepechosa*, que fué declarada luego *reinante*, y héte aquí de buenas á primeras á nuestro microbio hecho *rey*. Acudieron los sábios de París, Berlin, Lóndres, Madrid, Roma y qué se yo de qué puntos más, y todos discurrían por dónde habia podido entrar dicha enfermedad, porque conociendo la puerta por donde entró, cerrada ésta no era ya posible otra invasion. Días y más días pasaron estudiando este problema, hasta que examinando un doctor los intestinos de un colérico creyó distinguir, ayudado de un microscopio, á nuestro héroe, y gritó alborozado: «Ya lo tengo, ya lo he hallado: es un microbio: vedlo, examinadlo y lo creereis. Este es el enemigo que nos ha invadido, el único que causa tanta desolacion y espanto.»

—Verdad es, replicaron todos; es un microbio. ¿Qué hacer con él?

—*Reus est mortis*, gritó el Areópago de la ciencia. ¡Que se le mate, que se le mate!

Y aquí empezaron ya las vacilaciones de nuestros sábios. Unos querian darle muerte vil, otros honrosa; pero todos que fuese pronta, porque estaban trastornados con la presencia ó aparicion inesperada de tan temible huésped. Por convinieron en darle muerte por inmersión en los ácidos más fuertes que se conocen.

Pero nuestro huésped invisible, dejando el gérmen y miles de microbios en incubacion, pasó á Marsella á bordo de un vapor de Indias, causándole inexplicable gozo al encontrarse con millares de compañeros suyos, los cuales, al saber su ausencia y el motivo de ella quisieron probar igual fortuna, trasladándose á Europa.

En Marsella hicieron mayores estragos estos homicidas invisibles que en Tolon.

De allí pasaron á Nápoles y aumentaron los estragos.

Despues pasaron á España, y por hallar buena acogida en este privilegiado suelo, estuvieron quietos todo el año, no dando apenas señales de vida en todo él en ningun punto de la Península; hasta que por fin este año de gracia ó desgracia de 1885, viéndose sujeto á mil operaciones é inquietudes con mil manipulaciones con el objeto de descubrir lo que eran, haciendo además mil experimentos *in anima vili*, para hallar un medio de inocularlos en los demás resolvieron salir de su oscuridad é inaccion escogiendo por campo de sus proezas una de las más hermosas ciudades de nuestra España (Játiva), para burlarse de las

pesquisas de las autoridades médicas de las cuales unos creían que se morían los microbios en los ácidos, otros que no: otros que nada hacían ni podían hacer, y que respetaban á los cuerpos donde hubiese de antemano microbios inoculados; otros...

Y en España pasó lo mismo que en Francia. Los microbios perseguidos en Játiva se diseminaron por toda la Península, y á cada aparición ó invasión, como llaman, de este terrible enemigo, nuevos sobresaltos, nuevas precauciones, nuevos medios y remedios; más nuestro héroe invisible, como enemigo victorioso en país conquistado, se pasea en triunfo sembrando la desolacion y la muerte por las ciudades, villas y aldeas que se le antoja, sin que sean obstáculo que pueda estorbar ó retardar su marcha triunfal los fuertes (lazaretos), las juntas de guerras (sanidad), los ejércitos (empleados), ni los cercos (acordonamientos) y disparos desinfectantes y fumigaciones que por todas partes te ordenan y levantan para librarse de las invasiones de tan terrible enemigo.

Millones de millones se decretan y se gastan para combatir sus esfuerzos; mas en vano...

Miles de medios y remedios los sábios ordenan para defenderse de tan invencible enemigo; mas todo inútil.

Miles de diarios y folletos se escriben para ver de armarse y destruir tan artero é inoportuno huésped; pero todo sin fruto.

Qui habitat in caelis irridebit eos, et Dominus subsannabit eos.

Porque mientras se habla de los microbios, de lo que son y modo de aniquilarlos, los microbios, instrumentos invisibles de la ira de Dios para castigo y humillacion de la soberbia humana y de los pecados del hombre sin fé, cumplen con la mision que Dios les ha confiado.

Y más de 150.000 invasiones ó heridos se cuentan de este enemigo en España, y más de 80.000 víctimas fuera de combate.

Y mientras los que por su conciencia dañada, pálidos, demudados, secos de temor y espanto huyen desavoridos y cobardes de un punto á otro á la presencia de un invisible enemigo, y tratan de burlar ó evitar, ¡infelices! sus invasiones, y maldicen y blasfeman y se desesperan y mueren consumidos por el temor y la cólera ó el cólera de un microbio, los justos y los que temen á Dios, al saber que el microbio es un azote de Dios, abren de par en par las puertas de su corazon y dan paso al azote de Dios, y piden al Señor de cielos y tierra, á Dios árbitro de la vida y de la muerte, que se haga su voluntad santísima así en la tierra como en el cielo.

Y mientras los enemigos del hombre y del pueblo de Dios se ahogan al pasar las aguas del mar rojo de la tribulacion, los escogidos cantan un cantar de alabanzas á su Dios, que todo lo dispone sabiamente, exclamando:

Dadme muerte, dadme vida,
 Dad salud ó enfermedad,
 Honra ó deshonra me dad,
 Dadme guerra ó paz cumplida,
 Flaqueza ó fuerza á mi vida,
 Que á todo diré que sí.

¿Qué quereis, Señor, de mí?

Por fin, ¿qué diremos y concluiremos á vista de la verdad de esta historia? Lo hemos escrito en un principio, *Ego confundam sapientes, et sapientiam sapientium reprobabo.*

O stulti! aliquando sapite. Nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam.

DOCTOR.

(De la Revista de Santa Teresa)

LA VERDAD

Santander 27 de Setiembre de 1885.

Decreto publicado por la Sagrada Congregacion de Ritos para solemnizar el mes de Octubre, mediante la devocion del Santísimo Rosario:

«Entre los muchos actos de vigilancia Apostólica por los cuales nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII desde el principio de su Pontificado procura, con el auxilio de Dios, devolver la tan deseada tranquilidad á la Iglesia y á toda la sociedad, resplandece la Encíclica *Supremi Apostolatus* de 1.º de Setiembre de 1883, ordenando se solemnice todo el mes de Octubre del citado año con la devocion del Santísimo Rosario de la gloriosa María Madre de Dios. Fué esto dispuesto, por especial Providencia de Dios, principalmente para implorar de presente el poderoso auxilio de la Reina del cielo contra los enemigos del pueblo cristiano, para sostener la integridad de la fé en la grey del Señor y para separar de los caminos de la perdicion eterna á las almas redimidas con el precio de su sangre.

»Por una parte, pues, los satisfactorios resultados y frutos de piedad y confianza en el Patrocinio celestial de la Virgen María recogidos aquel mes en todo el orbe católico de obra saludable; y por otra las calamidades que no habian aún cesado, fueron causa de que en el año siguiente de 1884, con fecha 30 de Agosto, se publicasen las letras apostólicas *Superiore anno*, reproduciendo las mismas exhortaciones y mandatos para dedicar, por medio del Rosario con la misma solemnidad de culto y prácticas piadosas, el mes de Octubre en honor de la Santísima Virgen, por cuanto la perseverancia en lo comendado es el fruto más importante de toda buena obra y garantia de alcanzar la victoria. Insistiendo en lo mismo nuestro Santísimo Padre, y viendo de un lado los muchos males que por todas partes nos conturban, y de otro cómo en el pueblo cristiano brilla la fé que obra por la caridad, y la veneracion y confianza casi inmensa en la amantísima Madre de Dios, con mayor eficacia é intensidad quiere que ahora, en todas partes y unánimemente se persevere en la oracion con María Madre de Jesus. Porque

ciertamente hemos de esperar que teniendo poder para destruir sola todas las heregias en el mundo, desarmará tambien la ira vengadora de la Divina Justicia, y alcanzará la incolumidad y la paz cuando de nuestra parte se allegan frutos dignos de penitencia.

»Por lo cual, todo cuanto Su Santidad dispuso en los dos años anteriores para el mes en que se celebran las solemnidades del Rosario, lo manda igualmente y lo establece para este año y los sucesivos mientras subsistan las mismas tristísimas circunstancias para la Iglesia y para la sociedad, y hasta tanto que á la Iglesia no sea posible dar gracias á Dios por la plena libertad, restituida al Pontificado. Así, pues, ordena que en cada uno de los años, desde el 1.º de Octubre hasta el 2 de Noviembre, se rece todos los dias la tercera parte del Rosario con las Letanías Lauretanas en todas las iglesias parroquiales del orbe católico, y en todos los oratorios públicos dedicados á la Madre de Dios, ó en los que se elijan al arbitrio del Ordinario; cuando estas cosas se hicieren por la mañana, que se celebre entre tanto el sacrificio de la Misa; si por la tarde, que se exponga á la adoracion el Santísimo Sacramento, y despues que se purifiquen los fieles, segun rito. Desea asimismo que las cofradías del Santo Rosario hagan solemnemente y públicas procesiones donde la autoridad civil no lo prohibiere.

»Renovando todas y cada una de las indulgencias concedidas en los años anteriores, concede indulgencia de siete años y de siete cuarentenas por cada vez á todos los que asistan en dichos dias á la recitacion pública del Rosario, orando por la intencion de Su Santidad, é igualmente á aquellos que estando legítimamente impedidos lo hicieren privadamente.

»Y á los que en el mes referido cumplan con las prácticas mencionadas, al ménos diez veces, ya públicamente en los templos, ya privadamente si estuvieren impedidos, despues de haber hecho confesion de sus pecados y recibido el Sacramento de la Eucaristía, concede indulgencia plenaria, de todos los pecados cometidos. Asimismo concede esta indulgencia plenaria, perdon de las culpas y remision de las penas á los que recibieren dichos sacramentos, rogando á Dios y á su Santísima Madre por la intencion de Su Santidad en alguna iglesia, haciéndolo en el dia de la festividad del Rosario, ó en otro de los de la octava.

»Interesándose Su Santidad tambien por los que viven en el campo y se dedican al cultivo de la tierra, concede que todo lo dispuesto, y con las mismas gracias, pueda diferirse el arbitrio prudente del Ordinario en los referidos lugares, á los meses de Noviembre y Diciembre.

»Nuestro Santísimo Padre dispuso que de todo esto se publicase el presente decreto por la Sagrada Congregacion de Ritos; y

que se trasmitiese á todos los Ordinarios para su fiel ejecucion. Dia 20 de Agosto de 1885.—D. Cardenal Bartolini, Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos.—Lorenzo Salvati, secretario de la Sagrada Congregacion de Ritos.—Hay un sello.

Pisto político

Esta noticia es de *El Resumen*: «En los centros oficiales se ha recibido un telegrama diciendo que el secretario del obispo de Seo de Urgel ha sido objeto en Andorra de un atentado, del cual ha salido ileso milagrosamente. Estaba durmiendo, cuando le dispararon cuatro tiros, sin que ninguno le hiriera.

El hecho ha sido muy comentado en Andorra: ¡Jesucristo! Hasta en Andorra se nos insulta y araña; donde quiera que va España juegan con ella á la morra.

Un telegrama que publica la prensa inglesa dice que Turquía ha sido la última que se ha enterado de la insurreccion de la Rumelia.

De donde se deduce que el gobierno turco está á igual altura que el gobierno español, que en asuntos de esta naturaleza es gobierno modelo.

Congratulémonos. No somos solos en el mundo. Turquía es España ó España es Turquía. A elegir.

Dice *El Estandarte* que nadie que se precie de español y patriota puede dar crédito á unas palabras negadas por el presidente del Consejo de ministros.

Y nadie que dé crédito á palabras pronunciadas por el Sr. Cánovas y se precie de español, dejará de conocer que este hombre público es una calamidad para España.

Esta si que es buena.

Il Diritto, periódico italiano, dice: «Asegúrase que el rey de España, contestando á la propuesta que le habia hecho uno de sus ministros, el Sr. Pidal, de someter la cuestion de las Carolinas al arbitraje del Papa, le manifestó que el emperador Guillermo, como soberano que pertenece á la religion protestante, no consentiria en admitir el arbitraje del jefe de la iglesia católica.»

Y á esta indicacion contesta la *Gaceta de Colonia* en los siguientes términos:

«Los informes de *Il Diritto* son completamente exactos. Suponer que Alemania, por ser protestante, no aceptaria el arbitraje del Papa, es demostrar cuán poco conocidas son en España las ideas y las opiniones que dominan en el imperio. Nosotros guardamos gran consideracion hacia la persona de Su Santidad y tenemos demasiada confianza en su imparcialidad para querer descartarle del número de árbitros posibles. Es quizá en España donde no se abrigan los mismos sentimientos ni se tiene la misma confianza en la persona del Papa.»

Es lo último que nos faltaba que ver.

Un gobierno protestante dando lecciones de respeto para con el Papa al gobierno del católico malagueño y del excelso asturiano.

Y lo peor es que la *Gaceta de Colonia* tiene razon.

Habla *La Union*:

«El dia 20 de los corrientes hizo quince años que se consumió en la capital del mundo católico

á D. M... y en la Librería...
 es devoto...
 reicios de fundado...
 us, por...
 ar, de...
 la libre...
 al pre...
 Virgen...
 namer...
 niños...
 a Católi...
 de pes...
 y certifi...
 pedidos...
 Ildefon...
 lle de C...
 tirá á v...
 orte...
 ente, 16...
 Hab...
 tamen...

